

CYBERBULLYING, UN NUEVO ACOSO EDUCATIVO

archivo del portal de recursos para estudiantes

www.robertexto.com

[enlace de origen](#)

OSCAR S. MASIAS

Salamanca, 2009

[IMPRIMIR](#)

INDICE

Introducción

[Capítulo I](#)

Definición de acoso

Definición de acoso cibernético

Roles dentro del Acoso Digital

Categorías y modalidades del ciber acoso

[Capítulo II](#)

2.1. La tecnología y los jóvenes

2.2. Formas del abuso virtual

2.3. Vías del cyberbullying

[Capítulo III:](#)

Incidencia del cyberbullying

3.1. En el mundo

3.2. En Estados Unidos

[Capítulo IV](#)

4.1. Recomendaciones

[Conclusión](#)

[Bibliografía](#)

Introducción

Desde su aparición en los siglos XV y XVI las escuelas han tenido un problema muy persistente y dañino: la violencia escolar. Casi en todas las aulas existe un alumno que se dedica a aterrorizar a sus compañeros de clases, ya sea verbal o físicamente. El personaje comúnmente conocido como matón o *bully* (palabra de origen sajón y usada en el lingo educacional norteamericano) se dedica a buscar a los más débiles para quitarles el dinero del almuerzo o para obligarles a hacerle los deberes escolares bajo la amenaza de avergonzarles o de darles una golpiza, en el más simple de los casos, pero también con la única intención de someterlos bajo su poder o por puro placer al tenerlos amedrentados. Este tipo de violencia se convirtió en un serio problema social y educacional que se ve reflejado a través de obras literarias de escritores como Charles Dickens (Oliver Twist, 1837; Nicholas Nickleby, 1838) y Thomas Hughes (Tom Brown's School Days, 1857); e incluso en obras más recientes de autores como James Maloney (Buzzard Breath and Brains, 1998), J. K. Rowling (Harry Potter and The Sorcerer's Stone, 1997) y Khaled Husseini (Kite Runner, 2003); y que ha propiciado numerosos casos de alumnos que prefieren ausentarse de la escuela para evitar este acoso o, en los peores casos, trasladarse a un centro de instrucción nuevo y lejano del anterior.

Por este motivo, investigadores y administradores escolares desarrollaron programas e implementaron talleres de orientación e información, e incluso dieron charlas centradas con el objetivo de eliminar y de prevenir el así llamado “matonaje escolar”. En gran parte, el matonaje infantil parecía estar bajo control, sin embargo, en años recientes, se le ha dado mayor énfasis al volver ha aparecer en las escuela públicas. De acuerdo con el primer censo nacional norteamericano sobre matonaje escolar, el 74 por ciento de niños de ocho a once años de edad afirman que intimidación y humillación ocurren en sus escuelas (Nansel, Overpeck, Pilla, Ruan, Simmons-Morton, y Scheidt, 2001).

A partir de la explosión del Internet en el siglo XX y el avance continuo de las tecnologías de la información y comunicación, comúnmente conocidas como las TICs, muchos cambios han surgido. Actualmente muchos jóvenes escolares han convertido a la red en una herramienta y en un ambiente de socialización. Ellos pueden hacer amigos en otros países escribiendo y enviando correos electrónicos, crear páginas web en sitios sociales cibernéticos como My Space y Facebook, enviar mensajes de texto y fotos usando teléfonos móviles, escribir un diario electrónico personal e íntimo en línea (*blogs*), participar en discusiones a través de mensajes instantáneos (IMs) o en foros de discusión, e incluso buscar información o noticias del mundo entero en tiempo real y de forma casi instantánea. Frente a este súbito auge, muchas escuelas invirtieron grandes sumas de dinero en tecnología computarizada y en conexiones al Internet.

Todo este avance ayuda al conocimiento y educación de los jóvenes, pero a la vez, muchos de ellos se sienten perdidos sin saber cómo usar correctamente este nuevo poder. Bibeney (1997 mencionado en Chacón, 2003) afirma que estamos viviendo un momento de crisis ética, en el cuál las personas están preocupadas por los posibles efectos que el Internet puede causar. La supercarretera digital, que en los noventa se consideró un lugar libre de prejuicios y discriminación, se ha transformado en todo lo contrario quince años después. Entre los aspectos negativos, se observa que ha aumentado considerablemente el número de reportes de niños que abusan de las tecnologías de información y comunicación (TICs) para hacer daño a través de textos, correo electrónico, fotos, etc. a sus compañeros de escuela. Algunos incluso, llegan a insinuar o promover actos de violencia contra otros educandos, o contra ellos mismos. En muchos casos la tecnología ha pasado de ser una esperanza de progreso para convertirse en nuevo medio de burla y agresión escolar.

El abuso escolar tradicional se ha adaptado a las nuevas vertientes tecnológicas del siglo XXI mudándose del centro educativo al ámbito familiar del hogar y al del espacio cibernético. En las palabras del presidente de la organización SOS Bullying Ferran Barri (2008) “antes se pasaba en la clase el papel con la caricatura del acosado, ahora se cuelgan en la red fotos digitales más o menos retocadas”. Esta nueva forma de violencia ha originado la creación de un nuevo término en el lingo educacional: “acoso cibernético” o “ciber-acoso” (conocido en inglés como “cyberbullying”), el cual es un problema educacional frente al que muchos profesores y administradores no saben como responder al no reconocer sus características o la forma en que se presenta entre los colegiales. En los últimos años, *cyberbullying* ha pasado de ser un problema pequeño para convertirse en un problema de carácter global.

Capítulo I.

Definición de acoso

Antes de proceder a la definición de acoso cibernético, es importante definir intimidación o acoso tradicional. Intimidación es un tipo habitual de conducta agresiva que busca causar daño deliberadamente, puede ser en forma directa: verbal, haciendo uso de nombres

despectivos, amenazando o usando rumores e insultos, o físicamente, como pateando, empujando o golpeando. También puede ser de forma indirecta: social, a través de exclusión intencional del grupo; psicológica utilizando amenaza con el fin de amedrentar a la víctima. El acoso también se caracteriza por poseer una conducta repetitiva, agresiva y usar un poder subyacente con el fin de dominar a otros y al final obligarlos a cumplir con los pedidos del matón. Al comparar el género del acosador, se ha visto que los matones masculinos prefieren la intimidación directa mientras que sus contrapartes femeninas usan métodos indirectos (Crawford, 2002; Hazier, 2006; Quiroz, Arnette y Stephen, 2006).

Una de las definiciones más aceptadas de acoso es la de Dan Olweus (1993) quién nos dice que una persona es intimidada o agredida cuando es expuesta repetitivamente y por un período de tiempo a las acciones negativas de uno o más estudiantes. A esto se añade un desequilibrio de poder por el cual la víctima tiene dificultad y hasta cierto punto temor en defenderse. El psicólogo australiano Ken Rigby (2007) hace hincapié en el término “poder”, al hablar sobre poder tenemos que considerar dos puntos de vista. El primero se relaciona con los sentimientos de opresión que sufre la víctima, el segundo se centra en el matón, del cual esperamos que sienta placer o triunfo al lograr su objetivo, sin embargo, muchas veces, este sentimiento de satisfacción es reemplazado por el de culpa. Tomando en cuenta estos dos puntos de vista, Rigby amplía el concepto de acoso para incluir el acoso maligno el cual busca conscientemente hacer daño a otra persona, es decir, se basa en la explotación intencional del desequilibrio de poder.

Generalmente las víctimas son excluidas del grupo por tener una apariencia física, forma de vestir o acento diferentes, por tener limitaciones físicas o psicológicas o por ser inteligentes o talentosas. Las víctimas suelen ser retraídas, complacientes, débiles, con pocos amigos, capacidades sociales bajas y con poca confianza en sí mismas; mientras que el acosador o matón es de tendencia fuertes, violenta, inesperada y agresiva. En los Estados Unidos, el *bullying* es considerado por profesores y adultos en general como parte del crecimiento normal de los niños. Datos recientes han comprobado que este problema no es tan fácil de excusar o dejar de lado y últimamente ha causado resultados trágicos. En una entrevista concedida al diario La Nación, el doctor Jorge Sraubstein, director de la clínica de problemas de salud relacionadas con el *bullying* del Hospital Nacional de Jóvenes de Washington, afirma: “el *bullying* puede llevar a la muerte por tres razones: suicidio, homicidio o lesiones graves por palizas o accidentes que exigen hospitalización”. Aproximadamente el 9.5 por ciento de estudiantes norteamericanos entre el sexto y décimo grado presentan síntomas físicos o emocionales debido a su participación en el matonaje, ya sea como abusador o abusado. Entre dichos síntomas tenemos: depresión, soledad, ansiedad, cambios de conducta, mareos y dolores de cabeza o espalda. En Estados Unidos la relación entre los intentos de suicidio y los suicidios es de 945 a 1 en los adolescentes de 11 a 15 años (Sraubstein, 2009).

El acoso escolar es una experiencia común para muchos escolares. De acuerdo con la organización Safeyouth en los Estados Unidos el 30 por ciento de los escolares (aproximadamente 5.7 millones) participan en el matonaje, ya sea como acosador, víctima de acoso o ambos. Uno de los peores casos registrados del acoso escolar norteamericano fue la masacre de Columbine en 1999, en la cual Eric Harris y Dylan Klebold, dos estudiantes adolescentes con tendencias violentas, mataron a doce estudiantes y a un profesor e hirieron a veinticuatro personas más.

Definición de Acoso Cibernético

En años recientes una nueva forma de acoso ha surgido en los planteles escolares: el acoso cibernético. Esta nueva forma de violencia está creciendo alarmantemente en relación directa con la evolución y la diversidad de la tecnología moderna. Es casi imposible pensar que sólo trece años atrás en su discurso a la nación norteamericana el presidente Bill Clinton dijera que todos los salones en América deben estar conectados a la supercarretera informática con computadoras, buen software y profesores muy bien entrenados con la intención de propiciar el avance tecnológico y educacional de los Estados Unidos.

Actualmente con la facilidad de la tecnología computarizada en las escuelas, los padres y profesores se han visto desarmados ante la tarea de monitorear el uso del Internet por parte de los educandos. La tecnología ha cambiado la vida de los adolescentes en aspectos diferentes incluyendo la forma en que se comunican, se divierten y se agreden los unos a los otros. El espacio cibernético ha proporcionado a los estudiantes con un nuevo territorio para abusar a sus compañeros a través del uso de medios informáticos como teléfonos móviles y la red, los cuales son explorados y explotados principalmente por niños y adolescentes de edad escolar. La realidad del acoso escolar es que ha tomado una nueva forma en base a las características del tiempo moderno y a las influencias de la cultura del siglo presente, convirtiéndose en un nuevo peligro que algunos expertos consideran más dañino que el matonaje escolar típico y tradicional de épocas anteriores.

Tomando en consideración el reporte de la asociación Pew Internet & American Life Project, en los Estados Unidos el 90 por ciento de los jóvenes usan el internet y el 50 por ciento tiene teléfono móvil, mientras que en otros países como Australia, en donde el número de adolescentes con acceso al internet y a la telefonía móvil fue entre 745 mil a 1 millón durante el año 2005, es de esperar una creciente en el número de casos de acoso cibernético. Este fenómeno digital fue reconocido en Estados Unidos en 1999 en un reporte del Abogado General de Estados Unidos al entonces Vice-Presidente Al Gore, en el cual se indicaba que el número de incidentes de acoso cibernético se había convertido en un problema para las fuerzas del orden (Beckerman y Nocero, 2003).

Acoso cibernético (el término más usado) también es llamado ciber-acoso, ciber intimidación (la cual es la traducción al castellano más correcta), intimidación virtual, crueldad cibernética, acoso electrónico, ciber matonismo, o incluso se mantiene el anglicanismo "cyberbullying". Algunos autores usan también cyberbullying. La página de Internet de la enciclopedia cibernética Wikipedia también incluye los términos acoso electrónico, e-acoso, acoso sms, acoso móvil, acoso online, acoso digital o Internet acoso. El término *cyberbullying* fue creado por Bill Belsey, educador canadiense de enseñanza media, definiéndolo como el acoso que usa las TICs (correo electrónico, telefonía móvil, sitio web personal, foros y mensajes de telefonía o texto inmediato (msm) con fines difamatorios y para apoyar el comportamiento hostil, deliberado y repetitivo de un individuo o grupo con el objetivo de dañar a otro. La autora Inda Klein limita esta definición a menores de edad que usan tecnología más personal, como correo electrónico anónimo, mensajería instantánea (a través del mensajero de Hotmail o de Yahoo, el llamado Hotmail Messenger o Yahoo Messenger), o mensajes de texto usando móviles para difamar, excluyendo a sitios web o foros. La asociación Safe2Tell da el siguiente concepto: "La intimidación por medio del uso de la tecnología informática y de comunicaciones, por ejemplo el correo electrónico, teléfonos móviles, mensajes de texto (text messaging), mensajes instantáneos (instant messaging) y sitios web personales". Por otro lado la autora e investigadora, Nancy Willard nos da el concepto de "ser cruel con otros mandando o poniendo material dañino, o participando en otras formas de agresión social a través del Internet u otras tecnologías digitales".

Sin embargo, la definición de la asociación Stopcyberbullying dirigida por Parry Aftab es la más completa:

“acoso cibernético es cuando un niño, pre-adolescente o adolescente es atormentado, amenazado, humillado, avergonzado o es el blanco de otro niño, pre-adolescente o adolescente usando el Internet, tecnologías interactivas y digitales, o teléfonos móviles. También debe incluir un menor en ambos lados del acoso o por lo menos haber sido instigado por un menor contra otro menor, excluyendo la participación de adultos”. Esta variedad de definiciones se debe a que el término acoso cibernético es relativamente nuevo y es poco el número de investigaciones sobre este fenómeno y sus efectos a corto y largo plazo en el alumnado. Este problema es incluso desconocido por muchos profesores y la mayoría de adultos lo consideran como una broma de mal gusto. En términos simples, la ciber intimidación es el uso inapropiado de tecnología por parte de matones cibernéticos para causar daño o intimidar a otros.

Este tipo de intimidación es diferente a la intimidación tradicional en cuanto necesita conocimientos y habilidades de tipo tecnológico en vez de la fuerza física o diferencia de edad usada por los matones clásicos. En comparación a los ataques que muchos adultos recuerdan de su juventud, donde los agresores eran físicamente más fuertes o de mayores proporciones que las víctimas, los matones cibernéticos pueden ser más débiles que los receptores de sus acciones. Mientras que la agresión tradicional es directa, la cibernética es casi siempre anónima.

De acuerdo con el modelo de identidad social de pérdida de individualidad (SIDE por sus siglas en inglés), el anonimato visual puede aumentar la influencia social de las normas del grupo y la pérdida de los valores individuales. Los ciber matones tienden a encubrir sus actos bajo una máscara de anonimato ayudada en gran parte por la facilidad que proporciona la red para usar nombres y crear personalidades ficticias. Esto, a su vez, causa una falta de contacto directo o de tipo cara a cara entre el agresor y la víctima, lo cual disminuye un poco de responsabilidad al matón al no darse cuenta de las consecuencias y de los efectos de sus acciones. El sentido de ser invencible, convierte a la intimidación cibernética en un problema pernicioso que da a la víctima una sensación de impotencia al sentirse en un callejón sin salida y sin poder defenderse, incluso, sufre más al creer que no puede pedir ayuda a nadie. Por su parte, el matón cibernético no tiene miedo a ser descubierto por lo cual se siente menos cohibido, es más agresivo, impulsivo y dice o hace cosas que nunca haría en persona. También es oportuno agregar lo fácil que es descubrir a los matones tradicionales porque cometen sus acciones con testigos y en las escuelas mismas, mientras que los matones cibernéticos son muy difíciles de descubrir y casi imposible de identificar porque podría tratarse de cualquier estudiante con acceso al Internet o cualquier tipo de TICs, ya sea dentro o fuera de la escuela.

Otra característica que delata a los matones típicos es la pobre relación social con sus maestros y otros compañeros de estudios. Es importante recordar que los ciber-bullies no realizan confrontaciones directas como los matones tradicionales y que en muchos casos son alumnos aplicados con buenas relaciones con sus profesores. Los estudiantes que prefieren utilizar el acoso cibernético son matones de tipo arribista social, es decir, alumnos pertenecientes a la élite social alta de la escuela (“the in crowd”), que intimidan en las inter-relaciones sociales existentes dentro de cada plantel educativo: los que pertenecen al grupo (“in-crowd”), los que quieren pertenecer al grupo (“wannabes”), y los que son excluidos totalmente del grupo (“losers”). Estos modelos de matones son ignorados por la

administración escolar y en vez de ser castigados o corregidos son elogiados por los mismos administradores, profesores, consejeros y sus mismos compañeros porque muestran una actitud positiva y optimista en la escuela. Por su parte, los “wannabes” y los “losers” se mantienen callados ante el acoso digital. Aquellos que quieren ser, tienen miedo de quejarse a los adultos porque desean ser parte del grupo, y éstos no quieren recibir más castigos de los del grupo (“in-crowd”).

Una encuesta a 1500 estudiantes de cuarto a octavo grado reveló que el 58 por ciento de niños no han hablado con sus padres o con un adulto cuando alguien les ha insultado o dicho algo humillante mientras estaban en el ciberespacio (i-Safe, 2004). La categorización social dentro de la escuela afecta directamente la forma en que los diferentes grupos reciben, actúan y se defienden al ser intimidados cibernéticamente. El problema del estatus social es otra de las preocupaciones dentro del sistema educacional que ha recibido mucha atención. La relación entre el *cyberbullying* y el estatus social escolar necesita ser investigado en mayor detalle.

La intimidación cibernética y el matonaje tradicional se diferencian a través de un grupo de características:

- Es anónima o da la apariencia de serlo porque en realidad el agresor deja una huella digital al cometer sus actos desde una computadora, cada computadora posee una dirección digital (IP) que la identifica al entrar al Internet. El único problema aparece cuando el hostigador usa un correo electrónico o computadora ajena.
- Da al agresor la sensación de no poder ser capturado.
- La falta de señales verbales o de lenguaje corporal.
- La rapidez de los ataques y el número de personas que participan como hostigadores o espectadores.
- No hay restricción de lugar o tiempo. El acoso puede suceder en cualquier lugar y las 24 horas del día causando a la víctima el sentimiento de no existir un lugar seguro.

Mientras que el ataque del acoso tradicional es por lo físico y simple, el ataque del cyberbullying puede sentirse como múltiple incluso cuando es un ataque simple, ya que un fotomontaje puede ser transmitido por diferentes medios y en cada uno de estos puede ser alterado de formas totalmente diferentes. Incluso la foto puede colgarse en diferentes páginas de la supercarretera del conocimiento para luego aparecer y desaparecer continuamente.

Roles dentro del Acoso Digital

A medida que los colegiales actuales se desenvuelven dentro de la red de una forma natural y en base a las TICs por haber crecido con ellas; llegan a entenderlas mejor, ha adaptarlas a sus necesidades de una manera más fácil y ha respaldarse en su uso como un método de comunicación y socialización. Con esta adaptación el fenómeno del acoso existente hasta no hace mucho en el mundo real, ha cambiado de dirección hacia el ciberespacio y es para muchos adultos un problema desconocido llegando a ser ignorado como algo sin mayor repercusión para los escolares. “*Cyberbullying* es prácticamente subterráneo porque vive en el mundo de los jóvenes”, afirma Belsey (2004). En muchos casos es considerado como parte del crecimiento del niño y una forma de aprender a adaptarse dentro de la sociedad. Los verdaderos personajes del cyberbullying son los niños y adolescentes en contacto directo con las TICs. Estos niños solo están limitados por sus conocimientos en el manejo de las TICs y por su imaginación, los denominados “Generación E” o “Generación del Homo Sapiens” (Veen 2002 citado en en Hernández y Solano, 2007)

Por lo menos el 65 por ciento de los estudiantes norteamericanos entre la edad de 8 y 14 años se han visto envueltos en un acto de matonaje cibernético tomando el rol de agresor, agredido o amigo de uno de los dos personajes. Como toda relación que incluye algún tipo de control, los diferentes individuos envueltos en el acoso digital toman uno o más de los roles, ya sea como acosador, acosado o espectador.

A.-El acosador, conocido en inglés como el “cyber bully” es el estudiante que se dedica o promueve la intimidación de otro estudiante por medio de las nuevas tecnologías como el Internet, teléfonos celulares con filmadoras, cámaras de fotos digitales, etc. Existen dos tipos de acosadores: los que humillan y atacan a otros porque se creen superiores o diferentes a ellos y los que se vengan de otros a través del Internet. Algunas veces estos colegiales se vengan del matón tradicional que los abusó dentro del mundo real porque no necesitan ser más fuertes o más altos, sólo necesitan saber usar las TICs. Dentro del perfil de los hostigadores, vemos que provienen de cualquier capa económico-social de la sociedad, han aprendido a usar la sumisión y la prepotencia dejando de lado valores como la igualdad y justicia; dedicándose a avasallar al otro a través de la manipulación e intimidación (Barri, 2008). En muchos aspectos un acosador es similar a un depredador que entra al Internet para participar de foros, hacer amigos por el chat añadiéndolos a su lista de contactos y en varias instancias presta oído a otros niños o adolescentes que están pasando por un mal momento o tienen situaciones emocionales difíciles. Poco a poco y metódicamente, el agresor va adquiriendo información privada de su futura víctima e indirectamente va ganando una sensación de poder que aumenta cada vez que se encuentra con su futuro acosado. Llegado el momento en que el acosador ha obtenido lo que necesita para iniciar la intimidación, sus verdaderas características agresoras aparecen y empieza el ciclo de sus acciones. El poder encubrir su identidad verdadera y mantener una sensación de invisibilidad, causa una falta de inhibición al cometer el asedio y repetidas veces cuando el agresor cree que no puede ser capturado tiende a perder la conciencia de sus actos dejando de lado sus valores morales del bien y del mal. Esto es acrecentado por la ilusión que instiga la red de libertad total, sin reglas o patrones que seguir y por la ambigüedad de proveer comunicación e información sin límites; mientras que algunos usuarios aprovechan de ellas para causar caos, conflictos y tensiones en la comunidad virtual. Los ciber matones pierden la razón ética para diferenciar el uso bueno o malo que están dando a la tecnología. Al perderse el contacto físico entre el agresor y el agredido, el primero deja de lado cualquier sentimiento de empatía y no se da cuenta del mal que está cometiendo. Algunas veces esta falta de visión del daño cometido coincide con el incremento de las acciones acosadoras. Convirtiéndose finalmente en un ciclo vicioso en el cual el ciber-acosador quiere mostrar su superioridad y control (abuso de poder) atacando al agredido (intimidación, agresión verbal, denigración, burlas, etc.) repitiéndolo constantemente al recibir placer de lo que hace.

Los signos que presenta un niño o un joven de ser un posible matón son:

- Frustración, cólera o ansiedad antes o después de usar la computadora.
- Uso excesivo de la computadora, evitando cualquier discusión sobre ello.
- Demuestra aprehensión cuando no puede utilizar la computadora.
- Tiene varias cuentas de correo en el Internet.
- Cierra inmediatamente la pantalla de la computadora cuando hay otras personas alrededor.

Willard (2007) considera que además de la falta de empatía y anonimato, muchos adolescentes se ven envueltos en cyberbullying debido a problemas graves en su salud mental y en conflictos en su relación familiar, escolar o con sus compañeros de escuela. Por

último la presión de los compañeros de escuela o de grupo también influye en la decisión del niño o joven de participar en el acoso virtual. También debemos considerar a los agresores que no forman parte del grupo típico de matones, sino que, por el contrario, son muy inteligentes, con una autoestima muy alta, con buenas notas y aplicados en la escuela. Este tipo de matones cibernéticos están muy bien adaptados socialmente, son alumnos ejemplares llegando incluso a ser muy bien vistos por sus maestros y compañeros. En muchos aspectos llevan una vida doble en la cual se comportan apropiadamente en la escuela pero al llegar a casa y entrar a la red toman otra personalidad totalmente opuesta a la del mundo real, una especie de Doctor Jekyll y Mr. Hyde; esto puede ser consecuencia del aburrimiento o por la emoción de llevar a cabo actos malos sin tener que ser descubierto o que responder por ellos.

Es importante recalcar lo fácil y barato que es el acceder al Internet lo cual facilita al matón el participar dentro de la red. Así por ejemplo en Estados Unidos el uso ilimitado desde casa cuesta alrededor de 30 dólares mensuales. Por otro lado en el Perú, el país latinoamericano con más cabinas públicas para acceder a la red, solo cuesta 30 centavos de dólar por hora.

B.-El acosado, es el estudiante que ha sido el blanco de humillación a través de las TICs. En varios casos los acosados son niños con alguna diferencia física u otra característica resaltante con respecto a los demás; entre los agredidos tenemos a niños que son sobreprotegidos, tímidos, con problemas de socialización y comunicación, problemas de aprendizaje, o con bajo nivel de autoestima. Dos de los tipos de víctima del acoso tradicional mencionados por Hernández y Solano (2007) se aplican a las víctimas del acoso digital: la víctima provocadora y la víctima agresora. La víctima provocadora es aquella que por algún motivo emotivo busca la atención del resto del grupo y por eso provoca a los matones para ser su blanco; mientras que la víctima agresora es aquella que recibe el hostigamiento de otros niños pero que a su vez se convierte en agresor al atacar a otros niños o jóvenes con la intención de demostrar que no es el más débil del grupo de amigos o de la escuela. Dentro de este último grupo tenemos a los estudiantes que han sido agredidos físicamente (víctimas del matonaje tradicional) y que para responder a este acecho usan las TICs para cobrar venganza de sus opresores, la llamada revancha de los cerebritos expuesta posteriormente. Otro tipo de víctima es la que en un momento dado fue agresora dentro del mundo real; es decir los matones tradicionales que han pasado a ser los receptores. Los papeles de agresor y agredido pueden intercambiarse constantemente dentro del mundo virtual.

Los síntomas que presentan las víctimas del acoso cibernético son variados y en gran parte similares a los de los agredidos por acoso tradicional: problemas de relación social y escolar, autoestima baja o nula, ataques histéricos o de ansiedad, rendimiento escolar muy por debajo del normal, poca concentración, despreocupación por aprender, ausentismo en incremento, soledad, preocupación y temor constante, sentimiento de zozobra y en el peor de los casos depresión aguda que puede tornarse en suicidio. El gobierno australiano (2004) considera las siguientes como muestras de que un niño o escolar está siendo atacado: dedica muchas horas en la computadora, tiene problemas para dormir o sufre pesadillas, tiene depresión o llora sin motivo alguno, presenta cambios bruscos de humor, evita relaciones sociales, se siente cabizbajo y descuida las tareas escolares. Los efectos del cyberbullying en la víctima no han sido estudiados en profundidad y la mayoría de estudios han explicado su relación con el acoso tradicional. Sin embargo Dorantes, Trujano y Tovilla (2008) afirman que los efectos secundarios de la violencia sistemática en sus aspectos psicológico, físico o sexual puede causar estrés, humillación, ira, ansiedad, impotencia y

fatiga; y en pocos casos enfermedades físicas. Por lo general el individuo acosado sufre una pérdida de auto confianza. La pérdida de la autoestima o autovaloración en los estudiantes es preocupante ya que se encuentran en la etapa plena del desarrollo de su personalidad y de la formación de su identidad, las cuales son muy importantes en su rendimiento futuro dentro de la sociedad.

Duncan, Nikels, Aurand y Bardhoshi (2008) mencionan los resultados de varios estudios en relación con la víctima de acoso digital: Hinduja y Patchin (2006a) hablan de una transición del espacio cibernético al mundo real provocando inestabilidad en el comportamiento expresado a través de estrés, ausentismo escolar, huir de casa y el uso de alcohol y drogas. Willard (2006a) encontró co-relación con amor propio bajo, rendimiento académico pobre, depresión e incluso violencia. Li (2007) encontró que escolares consideraron el suicidio como la forma más práctica de evitar la rutina de ser humillados constantemente.

La asociación Cyberbullying en su página web nos indica como reconocer si un niño está sufriendo del acoso tecnológico:

a) En referencia con el uso de la computadora e Internet:

- Cierra la página de Internet que está usando o apaga la computadora tan pronto alguien entra al cuarto en que se encuentra.

- Mantiene secretos sobre sus actividades en la red y el nombre de las personas con las que habla.

- Pretende realizar todas sus tareas cuando en realidad está constantemente participando en grupos de charla o foros.

- Posee fotos inexplicadas.

b) En referencia al comportamiento y actitudes:

- Dolores de estómago y cabeza.

- Falta de apetito y/o náuseas.

- Miedo de salir de la casa y de participar en eventos sociales escolares o con otros compañeros de clases; incluso quejándose de sentirse enfermo antes de asistir a algún evento comunal o escolar.

- Visitas frecuentes a la enfermera de la escuela o buscando excusas para volver a casa.

- Cambios extremos de conducta y hábitos normales: posesiones personales rotas, pérdida de dinero o artículos personales, llanto incontrolable, explosiones inesperadas de agresión

C.-Los espectadores, son aquellos niños o jóvenes que se dan cuenta del acoso pero no hacen nada para evitarlo; actúan pasiva o activamente. Se puede dividir a los espectadores en dos grupos: Los que hacen daño y los que ayudan (Willard, 2007). El primer tipo lo constituyen aquellos que instigan al matón y le dan apoyo o protección para que continúe con sus acciones. Este espectador toma una posición activa en relación con el acoso digital. Dentro de este grupo también tenemos a aquellos que no se inmutan ante el cyberbullying y sólo se quedan como testigos de lo que sucede sin hacer nada porque no les interesa o porque están demasiado impactados para hacer algo. Algunos niños tienen miedo de intervenir para no convertirse en la siguiente víctima.

El segundo tipo son los espectadores que ayudan, aquellos que se rebelan contra el acoso cibernético buscando formas de detenerlo o protestar contra él; varias veces le hacen frente al matón. Toman una actitud humanitaria proveyendo ayuda a la víctima y denunciando el acto a un adulto, ya sea el profesor o el consejero de la escuela. Es recomendable que este tipo de espectador busque la cooperación de otros espectadores, para evitar este maltrato y promover la solidaridad en el internet contra los actos de agresión y violencia. Dentro de este

contexto es importante la educación de los profesores y alumnos en general; haciendo hincapié en la difusión de las sanciones dadas a los que participan en el cyberbullying. A su vez esto evita que los espectadores pasivos se conviertan en acosadores o en parte del séquito del matón digital celebrando, encubriendo o siguiendo sus acciones.

Categorías del Ciber-acoso

Los agresores cibernéticos tratan de mantener sus actividades anónimas y parecieran ser todos iguales, sin embargo tienen un comportamiento peculiar que los caracteriza. Al identificar a un matón virtual es importante reconocer y clasificar a que tipo corresponde, con el propósito de saber que acción tomar para corregir su comportamiento. Según Parry Aftab, Directora Ejecutiva de la asociación Wiresafety, los *cyber bullies* pueden ser clasificados en cinco tipos de acuerdo al motivo de sus acciones (stopcyberbullying.org):

-Ángeles Vengadores (“vengeful angels”). Son los estudiantes que tratan de corregir el mal que otros o ellos mismos han recibido. Se ven a sí mismos como los protectores de sus amigos y por eso creen no estar cometiendo ningún mal. Por el contrario toman una actitud de súper héroe al ir tras las causantes del mal y actuando por su propia cuenta.

-Niñas Viles (“mean girls”). En este tipo están las estudiantes más inmaduros que se dejan llevar por su ego agrediendo dentro y fuera del ciberespacio. Por lo general están constituidas por niñas, las cuales usan la intimidación indirecta por diferentes razones: por aburrimiento, para entretenerse, para incrementar su ego y a la vez incrementar su estatus social en la escuela. Al contrario de los niños, prefieren atacar en grupo pero al verse solas dejan de acosar. Otra de sus características es la de planear sus acciones y por eso informan a otros estudiantes de lo que han hecho con el propósito de elevar y mantener su estatus social en la escuela, sin importarles el ser descubiertas. Sus víctimas son usualmente niñas pero algunas veces persiguen a niños.

-Revancha de los Cerebros (“revenge of the nerds”). Los cerebritos o nerds (término despectivo del inglés norteamericano) son los estudiantes que se dedican a estudiar y se mantienen al margen de los grupos sociales del plantel educativo. Por lo general son una de las víctimas preferidas de los matones tradicionales y ante esto usan sus conocimientos tecnológicos para vengarse de sus acosadores. Empleando las TICs a su favor y el anonimato del espacio cibernético logran acosar al que otrora fuera su agresor en el mundo real de una manera no física o confrontacional, y a la vez actúan valientemente al hacerse respetar por los demás (cualidades que no poseen en la vida real). A diferencia de otras categorías no buscan poder o entretenimiento.

-Hambrientos de Poder (“power hungry”). Son los escolares que buscan una reacción y controlan a sus víctimas a través del pánico (como los acosadores tradicionales) tratando de ejercer su poder para demostrar que pueden controlar la voluntad de otros. De acuerdo a Aftab en esta categoría están las personas que han sido presas del matonaje tradicional.

-Involuntario (“inadvertent”). En esta categoría el agresor usa un personaje ficticio, el llamado “role- play” por el cual se convierte o actúa en forma diferente a como es en el mundo real. Algunas veces sucede en respuesta a un incidente de crueldad cibernética y en otros el estudiante no se da cuenta del efecto de sus acciones.

Un estudio llevado a cabo en estudiantes norteamericanos (Ybarra y Mitchell, 2007) determinó que los hostigadores virtuales cambian sus prácticas a medida que van creciendo,

dejando de lado el abuso físico y personal por el virtual. En relación con el matonaje escolar típico, el cibernético aumenta en la escuela primaria, llega a su apogeo en los dos años previos a la secundaria y finalmente declina en la secundaria (Migliore, 2003). El estudio clasifica a los hostigadores virtuales en tres grupos a medida que van creciendo:

- Limitados, usan la red una o dos veces por año para hacer comentarios desagradables de otras personas. De acuerdo al estudio incluye al 17 por ciento de los estudiantes de 10 a 17 años.

- Ocasionales, han creado comentarios desagradables en el Internet en un promedio de tres a cinco veces y han acosado a alguien en dos oportunidades en el último año. Consisten en el 6 por ciento del grupo muestra.

- Frecuentes, han abusado de alguien de tres a cinco veces y han hecho comentarios inapropiados más de seis veces en el último año. Constituyen el 6 por ciento del grupo estudiado. Este tipo de acosadores presentan una serie de características: han triplicado el número de conflictos con los adultos que los cuidan, han duplicado el número de ensimismamiento y de síntomas depresivos, el 50 por ciento de ellos han sufrido a su vez el acoso de sus compañeros ya sea en el mundo virtual o el real y no cumplen con las reglas siete veces más que los matones cibernéticos ocasionales.

Modalidades del Acoso Cibernético

Existen dos tipos comunes de ciber-acoso: Ataque directo y acoso cibernético por proxy

- Ataque Directo, como el nombre lo implica es un mensaje enviado directamente a un niño como por ejemplo un mensaje instantáneo o de texto, fotos enviadas a través del correo electrónico o de un móvil conteniendo pornografía, insultos, etc.

- Acoso a través de proxy, en esta modalidad el matón manipula a otros para realizar el acoso y por lo general sus cómplices desconocen que están siendo manipulados. Este tipo de hostigamiento es muy peligroso porque en muchos casos involucra a adultos en el maltrato emocional del niño, y estos a su vez no se dan cuenta de que la víctima es un menor de edad.

Por otro lado, Hernandez y Solano (2007) consideran dos modalidades de cyberbullying de acuerdo a la continuidad del acto: La primera es la que refuerza un acecho previamente comenzado y la segunda es el acoso sin antecedentes. En la primera modalidad la víctima conoce al agresor debido a que ya ha sido previamente agredida, el agresor es un hostigador presencial. El matón deja el *bullying* tradicional porque ha perdido la atracción o satisfacción de lo que hacía para continuar con algo diferente, en este caso más avanzado tecnológicamente. En el lado receptivo, la víctima continua recibiendo y acumulando los daños producidos por el matón, e incluso estos aumentan de una manera exponencial al ser expuesta su humillación en la red. En la segunda modalidad el acoso es sin antecedentes y en cierta forma entre iguales. De una forma inesperada un niño empieza a recibir correos electrónicos amenazadores, fotos manipuladas, cantidades masivas de correos basura (junk mail) y llamadas intimidatorias al móvil en diferentes horas del día; todo esto sucede sin motivo aparente y el agresor mantiene el anonimato mientras disfruta el poder que ejerce sobre el acosado. Por su parte la víctima se siente indefensa, impotente, confundida y hasta cierto punto paranoica ante esta situación. En ciertos casos el acosador después de cierto tiempo decide desenmascararse a sí mismo y se presenta en persona ante la víctima como el causante de la intimidación.

Capítulo II

2.1. La tecnología y los jóvenes escolares.

A medida que nuestra sociedad se convierte en una cultura basada en tecnología, los alumnos en general han logrado nuevos medios para crear, aprender e interactuar entre ellos mismos sin importar su ubicación geográfica. Collel y Escudé (2008) explican que “el Internet representa una nueva forma de contacto social; paralelamente o detrás de la escuela y la comunidad...está la comunidad virtual”. Los adolescentes consideran a la tecnología como un instrumento básico en sus vidas sociales y la han adaptado a sus necesidades. Mensajería instantánea y salones de discusión virtuales se han convertido en ubicaciones preferidas para realizar actividades de socialización tan importantes como salir de compras o ir al cine en el mundo real. Conversar en el Internet (chat) es la principal actividad de los jóvenes. Todo esto sucede mientras que una gran minoría de padres solo usan la tecnología como una herramienta para buscar información o para facilitarles el cumplimiento de sus trabajos. En su gran mayoría los padres de familia no son tan adeptos a las TICs como sus hijos e incluso tienen pavor de usar el correo electrónico o cualquier forma de mensajería instantánea.

Comparando estas dos formas de utilizar la tecnología por parte de los padres y los hijos, nos damos cuenta de lo fácil que resulta para los acosadores digitales el cometer sus actos sin ser detectados. Según un reporte de la BBC News (2004) los padres de familia en su mayoría no poseen la familiaridad con la tecnología moderna y esto con lleva a su ignorancia de que si sus hijos son los causantes del cyberbullying o si han sido victimas. Poco a poco hemos visto como la tecnología moderna se ha convertido en un arma de doble filo que provee conocimientos y a su vez es manipulada por una minoría estudiantil para causar daño deliberado y repetitivo a otros estudiantes, ya sean niños o adolescentes. La idea de usar las TICs y en especial la red como una panacea a los problemas de educación se ha transformado en un problema con muchas ramificaciones e implicaciones en el desarrollo individual del cuerpo estudiantil. La organización LoveOurChildrenUSA considera a la intimidación cibernética como un creciente terror social por tecnología.

Las estadísticas en Estados Unidos muestran que el uso de la red es muy alto y en aumento. Smith (2009) nos dice que el 70 al por ciento de los niños entre 12 a 17 años usan el Internet y más de la mitad de ellos lo hacen diariamente. Añade también que la red es su forma primaria de comunicación y entretenimiento, creando un ambiente social positivo que les permite comunicarse con sus compañeros; un medio en el que pueden aprender, socializar, comprar, disfrutar de música y cine, comunicarse, etc. Al poderse comunicar con gente de su edad, los educando en general se olvidan de sentimientos característicos de esta etapa de la vida como la reclusión y la timidez. Numerosos estudios han probado como el Internet es una herramienta educativa muy poderosa para estudiantes de diferentes niveles económicos y sociales porque abre nuevos horizontes y destruye las barreras físicas entre los países. La globalización en su esencia es una de las características más poderosas y productivas de la red. Los niños en general pueden ampliar su visión y conocimiento del mundo entero sin salir de sus domicilios. En lo referente a los niños en las puertas de la pubertad, estos pueden formar capacidades con desarrollo propio, liderazgo, trabajo en grupo e individual, comunicación y valoración de si mismos en relación al mundo que les rodea.

Considerando todas los aspectos positivos de la red, es necesario reconocer la dualidad de su naturaleza y los peligros que tiene como una herramienta de conocimiento y de progreso cultural o como un arma contra- productiva y hasta destructiva (Osit, 2008). Es aquí cuando

los padres, los maestros y los consejeros de educación deben educar en la importancia del uso responsable de la red y de las TICs. Los padres deben tomar la iniciativa de controlar el poder de la tecnología. Enseñando lo bueno y lo malo, lo constructivo y lo destructivo, las recompensas y los castigos de acuerdo al uso apropiado e inapropiado que se le otorga a la tecnología moderna. Con una actitud progresista se puede enfrentar a la actitud alarmista de algunos medios de comunicación que consideran al Internet como la creadora de males y problemas en la niñez moderna.

2.2. Formas del abuso virtual

El reporte de Internet de UCLA (2003) muestra que 91 por ciento de niños entre 12 a 15 años entran a la red regularmente y el 99 por ciento de adolescentes entre los 16 y 18 años usan el Internet para conversar con otros jóvenes. La directora del Centro para la Seguridad y Uso Responsable del Internet, Nancy Willard, expresa que hay ocho formas o tipos por los que el ciberbullying ocurre (Willard, 2007)

-Inflamar (“flaming”): Consiste en enviar mensajes electrónicos que incluyen lenguaje obsceno, vulgar y fuerte dirigido a una persona o personas en forma privada o a un grupo en el Internet. El propósito final es el fomentar peleas en el ciberespacio. Ejemplo: John y Peter, amigos de la escuela primaria, estaban discutiendo en el Internet sobre un partido de fútbol americano. A medida que la discusión aumentaba, empezaron a insultarse de una forma grosera. Al final John le advirtió a Peter que tuviera mucho cuidado en la próxima clase de educación física.

-Acoso (“harrasment”): Enviar constantemente a una persona mensajes ofensivos, rudos y llenos de insultos. Ejemplo: Laura informó a la delegada de salón que Martín e Isabel estaban peleando en el pasillo. Al abrir su buzón de mensajes del móvil se encontró con cincuenta mensajes insultándola por meterse en asuntos ajenos que no le convenían. La gran mayoría de los mensajes eran anónimos y muy crueles.

-Denigración: Crear, enviar y difundir mentiras crueles o rumores dañinos y falsos acerca de una persona con la finalidad de destruir su reputación o sus amistades. Otro término usado es indiferencia cibernética (“dissing”) contra alguien. Ejemplo: Algunos estudiantes de una escuela primaria quisieron vengarse de un compañero de clase, Alberto, y por eso crearon una página llamada “Alberto es homosexual”. En ella pusieron chistes de mal gusto, caricaturas y comentarios falsos, para después distribuir la dirección de la página creada a otros alumnos.

-Imitación o enmascaramiento: Consiste en pretender ser otra persona con la finalidad de enviar o colgar material en el Internet para dar una mala impresión sobre una persona, predisponerla en situaciones de riesgo o peligro inminente, o incluso destruir su reputación o sus relaciones sociales. Ejemplo: Mary se sentó detrás de Alicia durante la clase de computación con el propósito de obtener la contraseña de su cuenta de correo electrónico. Una vez que obtuvo la clave, Mary usó la cuenta de Alicia para enviar varios mensajes llenos de insultos a otra compañera de clase.

-Acecho Cibernético (“cyber stalking”): Es el acoso que incluye altos grados de intimidación o amenazas de daño e incluso actividades cibernéticas que causen a una persona el temer por su seguridad individual. Ejemplo: Luisa conoció a Jorge en un foro social, ambos son escolares de séptimo grado en escuelas privadas, y pronto se hicieron amigos. Jorge malinterpretó los sentimientos de Luisa pensando que ella se había enamorado de él y se obsesionó con ella llegando al punto de seguir todos sus movimientos en el Internet y de mandarle mensajes de correo electrónico o de texto a todas horas del día. Luisa dejó de participar en los foros por temor de encontrar a Jorge.

-Outing: Es compartir sin permiso los secretos e información embarazosa de una persona, incluyendo mensajería digital o fotos personales. Ejemplo: Manolo es un estudiante de segundo año de primaria que tiene un defecto físico en una pierna. Mientras se cambiaba para la clase natación uno de sus compañeros le tomó una foto con un móvil. En cuestión de minutos la foto y una frase derogativa fueron enviadas a más de una docena de móviles en toda la escuela.

-Engaño: Utilizar mentiras con el fin de que alguien revele información secreta o privada de tipo sensible, o que al ser revelada cause vergüenza. Una vez obtenida esta información es divulgada y distribuida públicamente en el Internet. Ejemplo: María y Karla son compañeras del cuarto año de primaria. Karla tiene celos de María y por eso finge ser su amiga constantemente enviándole mensajes de texto haciéndole todo tipo de preguntas. Una vez que obtuvo la información que necesitaba, Karla la puso en su página web con el comentario de que María era una tonta y una perdedora.

-Exclusión: Como el nombre lo implica son actos que se realizan intencionalmente, en forma cruel y específicamente para mantener excluido o alejado del grupo a alguien. Ejemplo: Paulo, un jugador de baloncesto de una escuela secundaria, defendió a su amigo Luis del ataque de otros miembros del equipo. A partir de ese momento ha sido ignorado y mantenido fuera de las actividades del grupo. Incluso ha sido bloqueado de la página web del equipo de baloncesto y de todas las listas de amigos (*buddy list*) del mensajero de hotmail de sus compañeros de equipo.

Recientemente, además de estas ocho formas de abuso cibernético, dos formas nuevas han aparecido debido a la evolución continua de la tecnología móvil y digital: “la amenaza cibernética y el *sexting*”. La primera subcategoría consiste en una amenaza directa o una llamada de ayuda a través de material de carácter preocupante. Por lo general el estudiante usa mensajes que implican una inestabilidad emocional, la cual es la antesala al desencadenamiento de un acto de violencia contra otra persona o contra sí mismo. Willard (2007) nos presenta unos casos verídicos para explicar esta subcategoría y la manera que pueden causar problemas a los coordinadores de un centro educativo.

a) El primer caso habla de Jeff quien escribió en su diario cibernético o *blog* que se sentía como un tonto al no poder cambiar su mundo. Por eso decidió matarse para mostrar que tenía coraje al enfrentarse a la muerte. Jeff divulgó sus planes a un amigo a través de un correo electrónico para luego matar a nueve personas antes de suicidarse con un arma de fuego.

b) El segundo caso muestra como un escolar piensa hacer daño a otros estudiantes. Celia conoció a Andrew en una sala de discusión en el que Andrew escribió que llevaría un arma a la escuela para matar a unas cuantas personas, siendo de él la decisión de quién vive o muere. Celia informó sobre su conversación a su padre y éste a su vez lo reportó a la policía. La policía encontró que Andrew tenía varias armas entre ellas un AK-47. Andrew en la actualidad está en la cárcel.

c) El tercer caso es una mezcla de bravuconería y falta de sentido común. Greg creó una cuenta de mensajes instantáneos anónima y envió mensajes amenazadores a su hermana mayor en los que decía que moriría al día siguiente en la escuela. La hermana de Greg habló con sus padres, quienes hablaron con los administradores de su escuela. La escuela fue puesta en estado de emergencia y Greg fue descubierto fácilmente para luego ser arrestado por sus amenazas.

El problema ante cada amenaza es el saber discernir si esta es verdadera o falsa. Por eso los administradores de cada centro escolar deben pensar bien si están frente a:

-Una broma, una imitación o un juego.

-Un rumor que se expande sin control.

- Material de un estudiante quien ha creado un personaje violento y ficticio en el Internet.
- Las últimas amenazas de una confrontación que pueden resultar en violencia verdadera.
- Información falsa inventada por un estudiante para poner en apuros a otro compañero.
- Un reporte alarmante colgado en el Internet por un escolar deprimido o molesto anticipando un ataque violento o un acto de suicidio, el cual no es inminente.
- Una amenaza real e inminente.

Los estudiantes deben reconocer la importancia de evitar hacer amenazas verdaderas o falsas en la red, y de reportar cualquier amenaza o información que muestre una inestabilidad emocional. También es importante enfatizar que cualquier amenaza en el ciberespacio es castigada por el código penal norteamericano como un crimen que puede acarrear expulsión o suspensión de la escuela e incluso arresto. La segunda subcategoría es el fenómeno llamado “sexting”. Esta palabra proviene de la combinación de los términos en inglés “sex” y “texting”. Al hablar de *sexting* nos referimos al envío por parte de menores, principalmente, de fotografías o mensajes con contenido sexual a través de móviles. En pocos segundos estas fotografías pueden pasar de un móvil a otro y ser compartidas por miles de usuarios. Este problema fue reportado por primera vez en el 2005 por el Sunday Telegraph Magazine de Australia y ha sido reportado en Nueva Zelandia, Inglaterra, Estados Unidos, Australia y México. Al considerar la facilidad de acceso, el uso casual y despreocupado del Internet y la falta de consecuencias contra los adolescentes, el *sexting* puede convertirse en una bomba de tiempo con resultados futuros muy dañinos en el desarrollo de la personalidad de muchos escolares, ya sean culpables o inocentes.

Desde el punto de vista social positivo los grandes avances tecnológicos han propiciado nuevas formas de socialización de parte de los estudiantes. En el lado negativo, el acoso cibernético y sus subcategorías como el *sexting* se han convertido en problemas más complejos de resolver. En el caso del *sexting* el contenido sexual, aunque ya propagado por otras formas y en otros tiempos, pueden volverse más explícito debido a la tecnología moderna que permite grabar vídeos o tomar fotos para ser puestas en la red o ser compartidas de manera instantánea y sin control. De un momento a otro la privacidad personal es violada y muchas veces no puede ser recuperada. El uso inapropiado de las TICs las convierte en enemigas de los adolescentes y niños en general. Lo peor del caso es que los videos o fotos subidos al Internet se mantienen en ella de manera indefinida y si se borran o se cierra la página web o foro en donde están almacenadas, pueden ser instaladas o subidas a otra página o portal (Castro, 2006). Al ver este problema en sus entornos digitales y su difusión en las redes sociales, es muy complicado evitar la intrusión en la privacidad personal.

Una encuesta a 1,280 jóvenes llevada a cabo en el 2008 por Tenage Research Unlimited a pedido de la National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy reportó que el 11 por ciento de chicas y el 18 por ciento de chicos con edades de 13 a 16 años, han enviado o subido en el Internet fotos suyas desnudos o semidesnudos. Por su parte, 39 por ciento de los jóvenes han enviado o han colgado mensajes sexuales explícitos. Sin embargo, el enviar mensajes sexuales es más prevalente (48 por ciento) que enviar fotos sexuales explícitas (aproximadamente 39 por ciento). Las niñas menores de edad dan diferentes razones por sus acciones: 66 por ciento lo hacen por coqueteo, 52 por ciento como un presente sensual a sus novios y el 40 por ciento como un broma. Los varones menores en un 60 por ciento piensan que el *sexting* es un coqueteo divertido. En contradicción de estas cifras el 73 por ciento de menores reconocen que sus acciones pueden causar consecuencias serias en su futuro y el 23 por ciento no le dan mayor importancia.

Otra encuesta llevada a cabo en enero de 2009 a 1,200 jóvenes reporta que uno de cada cinco adolescentes ha enviado su propia foto sexual explícita. Wiresafety.org también afirma que el 44 por ciento de los menores afirma haber recibido o visto en el móvil, fotografías de menores desnudas. Además, el 15 por ciento de ellos se encargaron de enviar estas fotos a otros estudiantes una vez que habían roto su relación sentimental. Los casos de *sexting* están incrementando de forma alarmante en los Estados Unidos, con casos reportados en por lo menos 12 de los 50 estados. Los casos son variados y su seriedad también lo es:

- En la escuela secundaria de Tunkhannock, Pensilvania, 17 estudiantes, 13 chicas y 4 chicos, fueron sorprendidos con móviles conteniendo fotos de semidesnudo o desnudo completo de otros compañeros de salón o fueron reconocidos en algunas de estas fotos. A todos los involucrados se les imputó el delito de abuso sexual de un menor, el cual tiene como castigo servir una condena de prisión y ser registrados como ofensores sexuales. Al final el abogado del distrito les ofreció a los 17 estudiantes involucrados atender a diez horas de clases en pornografía y violencia sexual.
- En Nueva York un estudiante de 16 años fue arrestado y condenado por incitar a una chica de 15 años a enviarle fotos sexuales explícitas y una película, la cual envió luego a sus amigos.
- La suspensión de dos porristas, en la escuela secundaria de Bothell, en Seattle por enviar sus fotos desnudas a algunos jugadores de fútbol americano de su escuela. Los padres de las chicas han entablado acción legal contra el distrito escolar por haber suspendido injustamente a sus hijas y por no haber reportado el caso a las autoridades como pornografía infantil.
- En Greensburg, Pensilvania tres adolescentes que enviaron sus fotos desnudas y los tres compañeros que las recibieron van a ser juzgados por promover pornografía infantil.
- Uno de los casos más serios y con mayor exposición en los medios informativos fue el suicidio de Jessica Logan en julio del 2008 en el estado de Ohio. Esta estudiante de secundaria había enviado fotos desnudas a su novio, quien estudiaba en la misma escuela.

Al terminar la relación entre ellos el novio envió las fotos a otras compañeras de clase. A partir de ese momento varias compañeras de clase se dedicaron a hacerle la vida imposible, humillándola y acosándola por haber enviado las fotos. El maltrato físico y emocional motivó a Jessica a dar una entrevista en mayo de 2008 con el entrevistador Matt Lauer del conocido show Today's Show en Nueva York, de la cadena de televisión ABC. A pesar de esto Jessica no pudo soportar la presión y se ahorcó en su cuarto. La madre de Jessica está tratando de entablar acción legal contra la escuela de su hija por no haber tomado las medidas necesarias a pesar de tener conocimiento de lo que estaba ocurriendo.

Ante este incremento de casos muchos estados han tratado de tomar acción:

- En Vermont la ley dice que *sexting* es una forma de pornografía infantil. La legislatura de este estado está tratando de crear una ley que legalice el intercambio voluntario de imágenes gráficas por dos menores de 13 a 18 años. La excepción sería enviar estas fotos a otras personas, lo cual se convertiría en un crimen.
- En Ohio la ley castiga a los menores que envían fotografías desnudas de otros menores como si estuvieran cometiendo un delito y se convierten en ofensores sexuales que deben registrarse. Dos legisladores de este estado han propuesto que los estudiantes culpables de *sexting* solo sean culpados por un delito menor y que no sean clasificados como

depredadores sexuales. De esta forma no se cometería el error de darles un rótulo de clasificación equívoco pero si se les castigaría por su delito.

-En Utah la pena por *sexting* a alguien menor de 18 años ha sido cambiada de un delito menor a una felonía.

La American Civil Liberties Union o ACLU se ha mostrado en contra de incluir al *sexting* como un delito, comentando sobre el incidente en Tunkhannock como un efecto de la estupidez de la pubertad y por esto han entablado juicio contra la oficina del abogado del distrito, George Skumanick JR. Por otra parte la representante de la organización Wiresafety, Parry Aftab, le hecha la culpa a las leyes norteamericanas por ser demasiado fuertes o muy relajadas. De acuerdo al sistema judicial norteamericano el *sexting* es considerado pornografía infantil si las personas involucradas son mayores de 18 años. Incluso la persona que inicialmente envió o tomó la foto sexualmente explícita puede ser culpable de un crimen federal. El enviar y compartir estas fotos explícitas con menores de 18 años es considerado un crimen por entregar pornografía a un menor, e incluso se le puede catalogar como un ofensor sexual.

El país vecino, México, también está sufriendo con el *sexting* habiéndose convertido en una moda que empezó en el 2008 en Chihuahua con la circulación de un vídeo en que una chica de 15 años sonríe mientras que un compañero le besa los senos. Este video fue grabado con un móvil en una escuela secundaria y ambos estudiantes lucían su uniforme escolar. En la ciudad de Hermosillo alumnos de 12 a 15 años de una escuela secundaria privada tomaron varias sesiones de fotografías pornográficas que luego enviaron a través de teléfonos móviles. Uno de los casos más preocupantes se dio en la Ciudad Juárez donde un grupo de chicas de secundaria vendían videos en las que aparecen desnudas ofreciendo una diversidad de servicios sexuales dentro de su centro educativo. Lo más preocupante es que estos vídeos han sido grabados con el consentimiento de los participantes.

La respuesta de las autoridades ha sido de prohibir el uso de los móviles en las escuelas secundarias. Sin embargo, estas medidas no ayudan con el problema y son soluciones pasajeras que los alumnos aprenderán a evitar. La solución más apropiada es la de educar a los estudiantes para que entiendan las repercusiones de sus actos y como afectarán sus futuros, a los padres y a la comunidad en general: formando grupos de voluntarios a cargo de la educación sobre *sexting*. Las instituciones escolares deben asumir responsabilidad del hecho que estos videos hayan sido grabados en las mismas escuelas.

2.3. Vías del Cyberbullying.

Osit (2008) compara la teoría de evolución de Darwin con su denominada evolución tecnológica de los escolares actuales. La teoría evolucionista propone que a medida que el medio ambiente cambia, los animales se adaptan a ella durante el transcurso de miles de años. Por su parte los escolares del mundo moderno se ven atraídos por la tecnología, se ven envueltos en ella y se han acostumbrado a tal punto que se desenvuelven en ella a la perfección. Esta adaptación tecnológica por parte de los niños solo toma unos cuantos meses.

Es importante reconocer la habilidad de los ciber matones los cuales pueden crear sus propias páginas web y añadir insultos, crear sitios falsos pretendiendo ser otra persona o corrompiendo el perfil personal ("personal profile") de otro usuario, o lograr que el moderador de una página web bloquee o expulse a alguien al ser culpado de los comentarios deshonorosos que ellos crearon en nombre del usuario verdadero. Los métodos utilizados solamente están limitados por la imaginación de los niños y por sus habilidades

tecnológicas. La organización LoveOurChildrenUSA (1999), Willard (2007) y Belsey (2001) están de acuerdo en la existencia de los diferentes medios para acosar a un compañero en la red:

-Correo electrónico, popularmente denominado e-mail. Es una de las formas originales de comunicación en el Internet y cuyo uso es muy conocido por ser simple y efectivo, permite enviar archivos de texto, fotos, videos y otra información ya sea en pequeño gran cantidad de acuerdo a la capacidad del servidor de cuenta. Este medio de intercambio rápido de ideas y su audiencia o destinatarios ilimitados proporciona la herramienta de acceso masivo a los matones cibernéticos para enviar sus mensajes acosadores y ofensivos. La mayoría de servicios de correo electrónico incluyen el uso de filtros que permiten bloquear o descartar automáticamente los mensajes no deseados de una forma limitada. A pesar de que cada correo puede ser rastreado a la cuenta de donde se originó, es imposible comprobar quién fue la persona que creó y envió el mensaje humillante. Otro aspecto negativo es la proliferación de servidores con cuentas de correo gratuito que no piden información real del usuario, lo cual es una ayuda para los acosadores para poder enviar mensajes en gran cantidad y constantemente.

-Mensajería instantánea, usualmente se le asignan las iniciales IM. Es parecida al correo electrónico con la diferencia de que es mucho más rápida y permite mantener una conversación privada con otro individuo o con varios individuos en tiempo real. IM se ha convertido en un elemento básico y de gran importancia en la socialización de los alumnos; a través del cual forman y rompen relaciones de amistad con sus compañeros de escuela o con otros menores dentro y fuera de su país. En Estados Unidos por lo menos 13 millones de adolescentes del sexto al octavo grado utilizan el IM debido a su afinidad con su uso. Al igual que el e-mail permite el intercambio de ideas escritas, videos y audio en tiempo real. Servicios gratuitos como el mensajero ("messenger") de Yahoo y Hotmail incluso permiten conferencias con audio y video, y la opción de grabar lo que se discute. Una de las características de la mensajería instantánea es facilidad de crear una lista de contactos o amigos ("buddy list"). En esta lista de contactos se puede ordenar de acuerdo a grupos ya sea de relación familiar, social, laboral o en cualquier categoría que el usuario decida crear. El sistema de mensajería informa al usuario cuando alguien en su lista privada está en línea (ha entrado en el Internet) y así poder entablar una conversación con esta persona.

Una de las formas más comunes de acoso cibernético es la de excluir a un contacto o estudiante de una conversación o totalmente de la comunicación a través de IM. Los hostigadores cibernéticos también pueden esconder su nombre verdadero al crear una identidad ficticia y de esta forma no tener miedo de alentar, participar o fomentar el acoso digital de otros cibernautas. A pesar de que se puede denunciar y con esto clausurar la cuenta de cualquier agresor, estos pueden volver a abrir una nueva cuenta usando información falsa incluso en el mismo servidor.

-Mensajes de Texto Cortos, a través del móvil se pueden enviar y recibir mensajes de texto ("text messaging" o "sms") con un límite de 160 caracteres en el sistema móvil de comunicaciones (GSM) y de 70 caracteres en el sistema binario universal internacional (UCS2). Con el incremento constante de la tecnología y en especial de la tecnología los móviles y asistentes personales digitales (PDA) como el Treo, Blackberry, Clie, etc. incluyen cámaras y grabadoras de video y audio las cuales permiten enviar fotos, videos y audio; los agresores cuentan a su disposición con una variedad ilimitada de recursos para continuar con sus vejaciones. La modalidad más frecuente de acoso solo usando el móvil es la de

llamar frecuentemente a altas horas de la noche sin hablar o dejar mensajes. También se puede intimidar llamando y colgando repetitivamente o llamando para insultar, gritar, amenazar o insinuar sexualmente.

Cabe recalcar lo simple que es crear y enviar mensajes de texto y al mismo tiempo lo sencillo que es el mantener el anonimato ya sea usando un móvil ajeno o bloqueando el número real del móvil.

-Foros y salas de charla, los foros son sitios virtuales creados en el Internet en los cuales los usuarios entran por una página principal para luego hacer comentarios o “colgar” información en forma anónima. Los foros están organizados de acuerdo a un tema, ya sea deportes, trabajo, orientación sexual, turismo, etc. Los matones pueden crear estos sitios cibernéticos en los cuales pueden burlarse, desprestigiar o escribir mentiras de otros compañeros de clase o de escuela. Una vez que la dirección del foro o página es hecha pública a través de otros foros, mensajes de texto, IM, etc. otros compañeros, e incluso adultos participan del cyberbullying. Algunos acosadores van al extremo de proporcionar información privada sobre la víctima como su dirección, teléfono y dirección de correo electrónico con lo que invitan a personas totalmente extrañas a formar parte del grupo de matones e incrementar el hostigamiento (Castro, 2006). Muchas veces el estudiante objeto de la burla no se entera de lo que está pasando mientras sus compañeros se mofan de él, lo ignoran, lo insultan o lo aíslan completamente. En algunos casos alguien le manda al acosado la dirección del foro o página web con la intención de hacerle sufrir más. Esta humillación psicológica y emocional se agrava cuando el proveedor del servicio de internet no quiere bloquear o discontinuar el acceso al sitio web difamatorio.

Uno de los casos más conocidos es el del llamado niño de la guerra de las galaxias (“Star Wars Kid”), Ghyslain Razaa, (cyberbullying.org; Castro, 2006). En mayo de 2003 cuatro de sus compañeros encontraron un video privado en el que Ghyslain imitaba a un caballero jedi, un personaje de la “Guerra de las Galaxias”, y lo subieron a kazaa (un sitio popular de la red en donde se pueden subir y descargar todo tipo de videos) añadiendo comentarios de su proeza. El video fue visto por millones de usuarios convirtiendo a Ghyslain en el hombre más visto en el Internet (Snider & Borel, 2004). Debido a la inmensa presión psicológica y a la vergüenza causada, Ghyslain dejó su escuela secundaria y termino sus estudios en un lugar dedicado a jóvenes con problemas psiquiátricos. Los padres de Ghyslain entablaron acción jurídica contra los compañeros que pusieron el video en el Internet recibiendo una compensación extrajudicial.

Otro caso es el del estudiante canadiense David Knight quien recibió un correo electrónico diciéndole que visitara un foro en que vería algo muy interesante. En esta página David encontró su foto y una invitación para ver la página de David Knight (“welcome to the website that makes fun of Dave Knight”). El foro incluyendo la página fue creado anónimamente y contenía numerosas páginas de insultos y comentarios de odio contra David y su familia. Entre los comentarios habían algunos acusándolo de ser homosexual, un pedófilo y de usar drogas para seducir a niños más jóvenes (Leishman, 2002). Además el autor incitaba a otros a participar y añadir comentarios acosadores, lo cual ocasiona presión múltiple a la víctima se multiplica e involucra a desconocidos y conocidos por igual. En las palabras de David: “En vez de escuchar a treinta personas en la cafetería gritándote insultos, son más de seis billones de personas. Cualquier persona con una computadora puede participar”. David no pudo continuar asistiendo a su escuela y terminó su último año de secundaria en casa. Por su parte sus padres trataron en vano de contactar a Yahoo (el servicio de Internet donde

aparecía la página) sin respuesta. Todo esto cambió cuando amenazaron con enjuiciar, ante lo cual Yahoo clausuró la página web.

Las salas de charla o “chat rooms”, son lugares en la red en las cuales dos o más personas pueden mantener una “cibercharla” en tiempo real y en a base a mensajería instantánea. La mayoría de servicios de internet contienen salas de charla. Dentro de estos foros y salas de charla suceden acosos por parte de los cyberbullies pero estos son controlados en su mayoría por el controlador o el agente de seguridad de estos sitios cibernéticos. Sin embargo como en el caso del correo electrónico, la mensajería instantánea y los mensajes de texto; el matón cibernético puede asumir otra identidad diferente para continuar acechando o incluso mantener su identidad anónima.

Entre la variedad de salas de charla existen las llamadas “bash boards” que es una especie de boletín virtual en las cuales los estudiantes pueden escribir mensajes verdaderos o falsos añadiendo comentarios llenos de vejaciones o vulgaridades contra otro estudiante, sin temor de ser descubiertos.

-Blogs, los web logs o blogs son una especie de páginas web que se han convertido en una de las formas de expresión favoritas de muchos jóvenes. Es la versión virtual de un diario personal en el cual el estudiante puede escribir su vida, sus sentimientos, sus triunfos, sus ideas o cualquier cosa que le parezca importante; para que otros usuarios de la red puedan verlo y añadir comentarios. Estos blogs pueden hacerse públicos o privados. De esta opción se aprovechan los matones para crear información falsa y humillante a través de los comentarios o simplemente creando un blog falso al cual invitan a sus víctimas y a otros cibernautas con el objetivo de continuar el tormento.

-Encuestas de Internet, las comúnmente llamadas encuestas burlonas (“voting”, “polling booths” o “trash polling”) en las cuales los matones digitales aprovechan la falta de supervisión de los creadores de muchas páginas web gratis, para llevar a cabo votaciones ofensivas con títulos como: quién es el más gordo de la clase, quién es la más fea del salón o quién es la más fácil. Estos sitios contienen invitaciones para nombrar a estudiantes y darles características denigrantes Aumentando el nivel de la infamia, la mayoría de los alumnos del salón o de la escuela conocen la dirección de la página y continúan con la agresión mientras la víctima no está enterada o es la última en enterarse. El daño que la víctima recibe es incalculable.

Benfer (2001) describe el caso de un grupo de colegiales del sistema inter-escolar de la ciudad de Nueva York, el cual incluye algunas de los colegios privados más respetados del estado, quienes crearon una encuesta en la página web freevote.com para determinar quién era el estudiante más activo sexualmente. La votación se llevó cabo en base a ciento cincuenta estudiantes cuya posición era determinada por el número de votos recibidos, continuando a pesar de las protestas de los padres y profesores quienes trataron en vano en contactar con la persona responsable de freevote. Al final la intervención del abogado distrital de Brooklyn logró el cierre de la votación. Los estudiantes involucrados no recibieron ningún tipo de castigo y freevote usó su derecho a la libertad de expresión para evitar sanciones. Después de cierto tiempo debido a la gran cantidad de encuestas burlonas y al abuso de los estudiantes, este sitio de Internet ha sido clausurado. La existencia de miles de páginas web con servicios gratis permite que los matones puedan continuar sus acciones en otro lugar virtual mudándose a una nueva dirección cada vez que su sitio de vejaciones es bloqueado.

Con el continuo avance de la tecnología nuevos medios propicios para el ciber acosador han aparecido recientemente. Desde las nuevas consolas de juego como Xbox Live o Playstation 3, consolas portátiles como PSP o Nintendo DSLite, y juegos en computadora como Llamada al Deber (Call of Duty), Comandar y Conquistar (Comand and Conquer), Halo 2, etc. que permiten a los niños el participar en tiempo real ya sea como amigos o adversarios de otros niños o adultos que estén conectados dentro del mismo network, e interactuar con ellos formando relaciones sociales en base al juego. En el mismo plano, mundos virtuales como Segunda Vida (Second Life) en los cuales los miembros crean un avatar o representación de la persona en el mundo virtual, han ganado inmensa popularidad. En estos mundos los usuarios exploran, viven, interactúan y realizan actividades diarias como en la vida real; lo cual permite la aparición de acosadores. Muchas veces algunos niños matan a los caracteres de otros niños, envían mensajes llenos de odio o rencor, abusan verbalmente de otros, los excluyen de participar, los difaman o ponen en su contra a otros jugadores solo por el placer de humillarlos o por ser principiantes o muy débiles en el juego; haciéndolo a través de mensajería instantánea, paneles de discusión o foros. Incluso en los denominados ambientes de aprendizaje virtual o VLEs como Moodle, Blackboard y ATutor, que son usados por varias escuelas para promover el intercambio educacional colaborativo entre profesores y alumnos, se han convertido en terrenos propicios para el fomento del cyberbullying. Estos VLEs o entornos de aprendizaje dinámico orientado a objetos contienen módulos de tareas, consulta, foro, diario, cuestionario, recursos y encuestas. Moodle cuenta con 32 millones de usuarios en 210 países (Moodle, 2009), tomando en cuenta esta información los matones cibernéticos cuentan con numerosas armas para agredir a otros estudiantes virtuales ya sea alterando tareas, poniendo comentarios falsos, enviando mensajes agresivos o cualquiera de las formas de acoso cibernético antes expuestas.

En los últimos años la aparición de las redes sociales en línea como Friendster, Bebo, MySpace, Hi5 y Facebook ha aumentado la participación de muchos usuarios dentro del Internet. En Agosto de 2007 MySpace era la red más popular en Estados Unidos y el sexto a nivel mundial en idioma inglés contando con más de 225 millones de perfiles (*profiles*) registrados. Estos sitios virtuales se han convertido en lugares muy populares con los estudiantes y jóvenes en general al proveer un lugar de socialización virtual diferente en el que se puede conocer a otras personas en forma pública o privada, actuar creativamente al escoger el contenido presentado a otros usuarios y compartir ideas dentro de un grupo con intereses similares. Los usuarios tienen control sobre lo que puede colgar en sus espacios (fotos, weblogs, música, dibujos, etc.) y a quién permiten acceso y de que forma (limitado o ilimitado). Al existir libertad en el contenido de cada perfil, cualquier usuario puede abusar de esto para enviar comentarios ofensivos, crear rumores falsos y colgar fotos arregladas. Incluso el número de perfiles falsos creados anónimamente para humillar o pretender ser otra persona han aumentado significativamente.

El reporte del Department for Children, Schools and Families de Inglaterra (2008) nos indica como en las redes sociales los estudiantes han adaptado la tecnología de una forma muy diferente a sus padres, formando un estilo de socialización en el cual la interacción con la tecnología incluye sentimientos y acciones; no solo para mantenerse en contacto con sus compañeros sino como un elemento básico en la formación de sus identidades, socialización, y participación en otros grupos de la misma forma que generaciones previas lo hicieron en el mundo real alrededor de un cine o una fuente de soda. A pesar de que muchas redes tienen reglas en cuanto al contenido de lo que se puede colgar o se escribe, esto no es supervisado constantemente debido al alto número de usuarios y esto es aprovechado por los acosadores para continuar o incrementar sus acciones. Las redes

sociales se han convertido en los lugares ideales para la agresión cibernética debido a su popularidad, facilidad de uso y su accesibilidad; lo cual permite a los matones esconder o encubrir su identidad real. La intimidación se lleva a cabo a través de comentarios anónimos en los perfiles de otros, difundir rumores o mentiras creando perfiles falsos o por el robo de identidad para hacerse pasar por otro y escribir información falsa sin la autorización debida.

A medida que los móviles con cámaras, las redes sociales y otras formas de tecnología o TICs se encuentran en todas partes y siguen siendo parte integral de la vida cotidiana de los estudiantes, el hostigamiento cibernético se multiplica exponencialmente. Las TICs pasan de ser instrumentos de progreso y aprendizaje para convertirse en armas de intimidación y agravio por los acosadores.

Capítulo III

Incidencia del Cyberbullying

3.1. En el Mundo.

Las redes sociales como Facebook, Hi5 y Myspace son lugares muy importantes para el intercambio social de millones de jóvenes, en su mayoría de edad escolar. En Europa el número de usuarios regulares de las redes sociales creció en un 35 por ciento o aproximadamente a 41.7 millones de usuarios entre el 2007 y el 2008. Los pronósticos prevén que para el 2012 habrá un aumento de hasta 110 millones de usuarios, lo afirmó la comisaría europea de medios, Viviane Reding (milenio, 2009).

El acceso libre y fácil a la red en la comunidad europea, al igual que en Estados Unidos, ha traído consecuencias inesperadas, millones de chicos se burlan de otros en base a medios virtuales de tecnología a tal punto que algunos de ellos han creado videos de sus “hazañas” causando un efecto que puede ser tan cómico como trágico. Lo peor del caso es que muchos jóvenes observan los videos creados como si fueran tutoriales para aprender nuevos métodos de ciber acoso e incluso para usarlos en la creación de un video mas popular y humillante. El cyberbullying está tomando mayor fuerza de tal forma que la Unión Europea además de llamarlo con nombre propio, lo considera una de sus prioridades, para lograr la seguridad del Internet durante el marco del 2009 al 2013 (Flores, 2008). Según informes de la Comisión Europea en Bruselas, uno de cada cinco alumnos en Alemania sufrió acosos en la red, en Polonia es uno de cada dos escolares y en Inglaterra uno de cada tres estudiantes (Milenio, 2009); mientras que años atrás solo uno de cada diez niños había recibido un texto o correo electrónico con algún insulto o amenaza (Úbeda, 2009). En los Países Bajos una encuesta llevada a cabo entre 1211 estudiantes de escuelas primarias y del primer año de secundaria halló que el 16 por ciento de jóvenes han cometido cyberbullying por el Internet y mensajes de texto, y el 23 por ciento han sido víctimas. Además el 15 por ciento de niños confirmaron MSM como el medio preferido para llevar acabo su acoso (Dehue, Bolham y Vollink, 2007) En Nueva Zelanda una encuesta a mil adolescentes de 12 a 19 años reveló que 25 por ciento recibió mensajes acosadores y el 46 por ciento los había enviado (Castro, 2006). En Irlanda el 18 por ciento del alumnado está implicado en el ciberacoso, lo afirma Mona O'Moore, fundadora del Centro Anti-Bullying en el Trinity College de Dublín (Palma, 2009). Incluso en la República checa, los casos han aumentado de acuerdo a la fundación checa Nuestro Hijo, que reporta que en sus dos años de funcionamiento han recibido más de 17 mil denuncias. En las escuelas checas, las grabaciones de video usando un móvil para luego subirlas a You Tube también han aumentado (Fajkusová, 2009). El acoso a través de mensajes de texto y móvil ha sido un tema de preocupación por muchos años en países con tecnología avanzada como Inglaterra

y Japón (Kennedy, 2005). En Japón en el 2007 se reportaron casi 6 mil casos de acoso a través del móvil en lo que corresponde a un aumento de más de mil casos comparado con el año anterior (Demetriou, 2008). El cyberbullying en los países europeos y asiáticos así como en los Estados Unidos muestra las mismas características en su naturaleza de humillación y desprecio. La variedad de los casos nos muestra hasta que punto puede llegar la ciberintimidación, convirtiéndose en un problema social que se incrementa exponencialmente debido al acceso ilimitado al Internet de miles de millones de usuarios y llegando a tomar proporciones preocupantes. Algunos ejemplos en los países desarrollados son:

- Dos alumnos checos de una escuela primaria en Praga crearon una página web en donde se burlan de sus compañeros con dificultades de aprendizaje escribiendo artículos sobre ellos e identificándolos con fotos (Fajkusová, 2009).
- Shinobu es un alumno de primer año de secundaria en Osaka, Japón. Al final de la clase de educación física y mientras se cambiaba en uno de los vestíbulos, uno de sus amigos le tomó una foto con un móvil para ridiculizarlo por su sobre peso. Antes de empezar su siguiente clase la foto había circulado por la escuela convirtiéndolo en objeto de burla (Paulson, 2003 citado en [Strom y Strom, 2005a](#)).
- En Nueva Zelanda Alex Teka, una estudiante de 12 años, de acuerdo a su familia se suicidó por los mensajes de texto agresivos de sus compañeras (Castro, 2006).
- En una escuela de Montreal, Canadá, Donna era estudiante de octavo grado en una escuela parroquial. Por una semana ella y su madre viajaron a Toronto para visitar a su abuela quien se recuperaba de una cirugía para extraerle un tejido canceroso. Al volver a su escuela, un matón cibernético había comenzado un rumor afirmando que Donna había contraído SARS (síndrome respiratorio agudo severo) durante su estadía en Toronto. Las amigas de Donna la excluyeron a su retorno y no querían hablar con ella en persona o por teléfono. La paranoia había llegado a tal extremo, que al aparecer en cualquier lugar de la escuela, todos los alumnos se retiraban.
- En el 2008 en un centro de menores de Baleares, España, un grupo de 7 jóvenes golpearon, ultrajaron y denigraron a un compañero mientras grababan todo con un móvil para luego subirlo al Internet y mandarlo a otros móviles ([diariomallorca.es](#), 2009).

Frente a estos casos de acoso cibernético es importante recalcar que en su mayoría la comunidad del ciberespacio responde proactivamente en contra de los delitos digitales resolviéndolos rápidamente y así como en el mundo real no se puede catalogar algo malo por las acciones indebidas de unos cuantos individuos; no se puede clasificar al Internet como algo destructivo.

En países en vías de desarrollo también se han presentado casos de intimidación virtual:

- En Chile, desde octubre de 2007 a mayo de 2008 habían 1,200 casos denunciados ante los tribunales por el *bullying* y cyberbullying (Espejo, 2008).
- En las puertas de un colegio privado de Núñez, Argentina una alumna de 15 años amenazó con cortarse las venas frente a sus compañeros, cansada de que dos chicos de su clase, la insultaran en un canal de *chat* (Fraga, 2008). Una encuesta a unos 6 mil estudiantes de 10 a 18 años mostró la aparición del cyberbullying en varias provincias argentinas (Castro, 2006).

3.2. En Estados Unidos

La cifra de alumnos que han participado dentro del abuso escolar es de más de 5.7 millones o alrededor del 30 por ciento del alumnado, ya sea como acosador o víctima. Un estudio nacional de alumnos del sexto al décimo grado confirmó que 13 por ciento de los estudiantes tomaban el papel de acosador, 11 por ciento como acosados y el 6 por ciento tomaban

ambos roles (Nansel, Overpeck, Pilla, Ruan, Simons-Morton y Scheidt, 2001) Ante esta cifra y considerando que el 91 por ciento de los casi 58 millones de alumnos menores de 18 años utilizan computadoras y que el 59 por ciento se conectan al Internet (Aricak, Siyahhan, Uzunhasanoglu, Saribeyoglu, Songui, Yizmal y Memmedov, 2007); es de esperar que el acoso virtual suceda en números altos. Varios estudios nos dan una idea del impacto de este problema en el sistema educacional norteamericano:

- La asociación Working to Halt Online Abuse a través de su división de Niños y Jóvenes (Berk, 2008) en un estudio de 395 estudiantes entre los 11 a 19 años de edad encontró que 28 por ciento de alumnos han sido acosados y uno de cada siete han actuado como acosadores. El medio preferido fue mensajería instantánea (65 por ciento) seguida por correo electrónico, el sitio MySpace, salas de charla y juegos en el Internet.
- Ybarra y Mitchell (2004) realizaron un estudio de 1501 usuarios de Internet entre los 10 a 17 años de edad descubriendo que un 19 por ciento participaban de la intimidación virtual; 3 por ciento como acosadores o víctimas, 4 por ciento como víctimas y el 12 por ciento como acosadores. Además los acosadores mostraban características similares a las de los acosadores típicos, confirmando la relación existente entre el acoso típico y el acoso cibernético.
- El estudio de 1500 estudiantes del cuarto al octavo grado por la organización i-Safe America (2004) dio los siguientes resultados: 42 por ciento de educandos han sido atacados mientras estaban en la red, 58 por ciento han recibido mensajes humillantes, el 53 por ciento han dicho algo denigrante y el 58 por ciento no han dicho nada a sus padres u otro adulto cuando han sido atormentados.

Revisando estos resultados nos damos cuenta que la mayoría del ciber-acoso sucede a los escolares que usan computadoras y móviles mientras que colegiales mas jóvenes no son muy afectados debido a que participan de estas actividades en menor escala. Esto es confirmado por un estudio de jóvenes de 12 a 18 años (Migliore, 2003) en donde el 74 por ciento de ellos dedican su tiempo libre a conversar en salas de charla o enviando mensajes instantáneos o correos electrónicos. La edad promedio de los acosadores es entre los 10 a 19 años. En su gran mayoría los estudiantes son conscientes del cyberbullying participando como acosadores. Uno de los aspectos que causa preocupación es el aumento de los acosos virtuales, una encuesta anónima reciente llevada a cabo en el Internet (Juvonen y Gross, 2008) encontró que el 72 por ciento de los encuestados reportaron haber sido acosados por lo menos una vez, y que la mayoría de las víctimas no reportan el incidente a algún adulto. Esta falta de confianza al reportar un acoso se debe a que los escolares actuales se dan cuenta de la falta de entendimiento de sus padres y otros adultos ante la tecnología moderna y el miedo de perder ciertos privilegios a pesar de no ser culpables. Otro dato importante es el aportado por Berson, Berson y Ferron (2002) quienes al comparar el género del agresor descubrieron que las niñas prefieren usar mensajería instantánea, correo electrónico y salas de charla como vías de su hostigamiento mientras que los niños usan amenazas y la creación de páginas web. Esto se relaciona con el uso pasivo de agresión usado por muchas niñas, las cuales prefieren evitar confrontaciones pero al mismo tiempo tratando de mantener su poder o popularidad. El término apropiado para este tipo de ataque es agresión de relaciones (*relational aggression*).

Frente a este problema educacional la mayoría de los estados norteamericanos han respondido con una mezcla de prevención y castigo Así por ejemplo:

- En Virginia en el 2006 se aceptó un estatuto legal que identifica el acoso cibernético y obliga a las escuelas a proporcionar instrucción sobre la seguridad en el Internet como parte del curriculum escolar.

-Texas requiere a cada distrito escolar el mantener una lista de recursos y sitios informativos sobre la seguridad cibernética.

-En Illinois y en Nueva Jersey algunos distritos han incluido un reglamento detallado del comportamiento apropiado en el ciberespacio, el cual debe ser firmado por los estudiantes que participen en todo tipo de actividad extra-curricular incluyendo deportes.

Capítulo IV

4.1. Recomendaciones contra el cyberbullying.

La mayor desventaja contra el acoso virtual es el hecho de que es en gran parte desconocido por los adultos y puede ser confundido con el acoso típico por poseer características muy parecidas. Algunas sugerencias para los padres son: deben mantenerse al corriente de las relaciones de sus hijos en el ciberespacio y de sus amigos en el Internet, aplicando las mismas reglas usadas con los amigos de sus hijos en el mundo real y dejando de subestimar al ciber-acoso como algo sin consecuencias o pasajero. También deben vigilar el comportamiento cibernético de sus hijos ayudándoles a crear sus cuentas de correo electrónico y de red social, asegurarse de que usen controles de seguridad en sus cuentas de Internet, mantenerse alerta ante los cambios de comportamiento de sus hijos, proveer apoyo emocional si sus hijos se convierten en víctimas del acoso, guiar a sus hijos en el uso apropiado de la tecnología promoviendo el respeto, entendimiento y responsabilidad, estudiar para mantenerse al corriente con los nuevos avances tecnológicos y con el vocabulario propio de los escolares al usar las TICs. Los padres deben poner la computadora en un lugar visible en vez del dormitorio de los niños para así lograr un mejor control de sus actividades en la red. A la vez es importante mantener un equilibrio entre la privacidad de los niños, su libertad de expresión y su derecho al uso de las nuevas tecnologías. Por otro lado las escuelas deben buscar formas de proveer información reciente acerca del problema del cyberbullying para lograr la educación de los escolares, sus padres, profesores y de la comunidad en general (Campbell, 2005; Willard, 2007); dentro de esta educación los profesores y administradores deben mantener una actitud proactiva ante la tecnología y promover el uso de esta para informar y prevenir la expansión del acoso virtual. Indirectamente las víctimas dejarían de pensar que el hostigamiento es su culpa. Cada centro escolar debe tener un reglamento que incluya tanto el comportamiento dentro y fuera de la escuela, incluyendo al cyberbullying en todos sus aspectos; delineando las responsabilidades de los alumnos y las penalidades si no se siguen las reglas. Este reglamento debe ser aprobado tanto por los administradores del centro educativo como por la directiva de padres de familia y debe ser firmado por cada alumno al comienzo del año escolar. Apoyo debe ser proporcionado para todos los participantes del acoso virtual desde consejería para el acosador y acosado, hasta formas anónimas para reportar un acoso por parte de los espectadores promocionando la participación de adultos ya sean consejeros o profesores. Por último casos severos de intimidación virtual deben ser reportados a la policía, a los proveedores de servicio de Internet y de telefonía móvil o autoridades competentes para evitar consecuencias desastrosas como los suicidios o bullycides de muchos jóvenes, o en el caso de que se haya violado alguna ley protectora contra el hostigamiento. También es apropiado recomendar a los escolares que no provean información personal a extraños o compartan información confidencial suya o de otros, acepten invitaciones de desconocidos en las redes sociales, ya sea por correo electrónico o por mensajes instantáneos, pedir permiso antes de colgar fotos o videos de otros, recordar que ninguna conversación o correo electrónico en el Internet es privada, informar que todos los proveedores de telefonía móvil o de servicio de Internet poseen un reglamento de conducta, no dejar móviles, pdas o computadoras personales abiertos sin una contraseña u otra forma de seguridad, reconocer que muchas personas en el Internet usan

personalidades ficticias, informar a la policía de alguna amenaza recibida, no responder a mensajes de Internet o de móvil desconocidos o anónimos, usar los controles de seguridad en los perfiles de las redes sociales, mantener una copia de cualquier comunicación de tipo humillante y es muy importante el calmarse y no responder si alguien los está acosando. Las mejores armas contra el acoso cibernético son la prevención y la educación de los jóvenes y adultos por igual.

Conclusión

Cyberbullying es un problema de grandes magnitudes que poco a poco se ha difundido por todos los países del mundo convirtiéndose en una actividad virtual que produce placer torturando y humillando a niños y escolares. Deben trabajar juntos, en la creación de programas informativos y preventivos contra este problema educacional, todos los responsables de la educación, incluyendo en este grupo a los padres de familia. Para los padres: se hace imprescindible, mantener un mejor control de las actividades cibernéticas de los hijos y mantenerse al día con la evolución de la tecnología. Por último, las autoridades y los administradores escolares deben utilizar un reglamento que incluya sanciones estrictas y específicas contra el *cyberbullying*.

Bibliografía

- Aricak, T., Siyahhan, S., Uzunhasanoglu, A., Saribeyoglu, S., Songui, C., Yizmal, N. y Memmedov, C. (2007). Cyberbullying among turkish adolescents. *CyberPsychology & Behavior* 11 (3), 253-261.
- Australian Government (2004). What are the signs that a child is being cyber bullied? <http://www.netaalert.net.au/01154-What-are-the-signsthat-a-child-is-being-cyber-bullied.asp?gid=4047> . (18 de octubre de 2008).
- Barri, F. (2008). Acoso escolar o cyberbullying <http://www.kinkaya.com.ar/noticias/ciberbullying> (1 de mayo de 2009)
- BBC News (2004). Parents "underestimate" net risks. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/technology/3910319.stm> (20 de enero de 2009).
- Beckerman, L. y Nocero, J. (2003). High-tech student hate mail. *The Education Digest* 68 (6), 37-40.
- Belsey, B. (2004). Cyberbullying. <http://www.cyberbullying.ca> (17 de octubre de 2008).
- Benfer, A. (2001). Cyber slammed: kids are getting arrested for raunchy online Bullying. It's definitely offensive, but is it against the law? <http://www.salon.com> (18 de octubre de 2008).
- Berk, J. (2008). Expert: Cyberbullying on Rise Among Teens. Most Bullying Done Through Instant Message, E-Mail. <http://www.thebostonchannel.com/news/16770253/detail.html> (15 de agosto de 2009)
- Berson, I., Berson, M. y Ferron, J. (2002). Emerging risks of violence in the digital age: Lessons for educators from an online study of adolescent girls in yhe United States. *Meridian: A Middle School Computer Technologies Journal* 5 (2). <http://www.ncsu.edu/meridian/sum2002/cyberviolence/index.html> (13 de enero de 2009).
- Castro, A. (2006). Ciber-acoso. *Revista Ibero-Americana de Educacion* 38 (6). <http://www.rieoei.org/opinion23.htm> (12 de diciembre de 2008).
- Chacon, A. (2003). Etic@net 1. http://www.acosomoral.org/pdf/Art_NUEVA_CARA_INTERNET_ACOSO_ETIC@NET_2003.pdf (17 de octubre de 2008).
- Collel y Escudé (2008). Cyberbullying. L'assetjament a través de la xarxa. *Ambits de Psicopedagogia* 24, 20-23. <http://www.xtec.cat/~jcollell/ZAP%2024.pdf> (13 de mayo de 2009).
- Colvin, G., Tobin T., Beard, K., Hagan, S., y Sprague, J. (1998). The school bully: Assessing the problem, developing interventions, and future research directions. *Journal of Behavioral*

Education 8 (3), 292-319.

Crawford, N. (2002). New ways to stop bullying. *Monitor on Psychology* 33 (9), 64.

Cyberbullying.info (2009). <http://www.cyberbullying.info/> (15 de octubre de 2008).

Dehue F., Bolham C. y Vollink T. (2007) Cyberbullying: Youngster's Experiences and Parental Perception. *CyberPsychology & Behavior* 11 (2), 217-223.

Demetriou, D. (2008) Mobile phones may be banned in Japan to stop bullies.

<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/japan/3810633/Mobile-phones-may-banned-in-Japan-to-stop-bullies.html> (12 de enero de 2009).

Department for Children, Schools and Families. (2007). *Cyberbullying. Safe to learn: Embedding anti-bullying work in schools.*

<http://www.teachernet.gov.uk/wholeschool/behaviour/tacklingbullying/cyberbullying/> (27 de octubre de 2008).

Dickens, C. (1837). *Oliver Twist*. London: Chapman & Hall.

Dickens, C. (1838). *Nicholas Nickleby*. London: Chapman & Hall.

Dorantes, J., Trujano, P. y Tovilla, V. (2008). Cyberbullying. Acoso online.

<http://www.acosomoral.org/2acosoMoral.htm> (1 de mayo de 2009).

Duncan, Nikels, Aurand y Bardhoshi (2008). Helping Kids and Families Stay Safe:

Workshops on Cyberbullying and On-Line Safety. Vistas Online 2008.

http://www.counselingoutfitters.com/vistas/vistas_2008_Subj2.htm (18 de mayo de 2009).

Espejo, E. (2008) .Proyecto de ley: bullying - ciberbullying "Es mas una medida de prevención que una penalización". <http://www.profedigital.cl/?p=56> (octubre 20 de 2008).

Fajkusová, A.(2009). Cualquiera puede convertirse en víctima del ciberacoso. *Radio Praha.*

<http://www.radio.cz/es/articulo/113152> (10 de abril de 2009).

Hazier, R. J. (2006). Essential techniques for successful intervention and prevention of bullying. Workshop sponsored by the Counseling and Educational Psychology Department and the Gamma Zeta Chapter of Chi Sigma Iota. Carrollton, USA: University of West Georgia.

Hernández, M. y Solano I. (2007). Ciberbullying, in problema de acoso escolar. *RIED* 10 (1), 17-36. <http://utpl.edu.ec/ried/images/pdfs/ciberbullying.pdf> (26 de abril de 2009)

Hernandez, T. J. y Seem, S. R. (2004). A safe school climate: A systemic approach and the school counselor. *Professional School Counseling* 7 (4), 256-262.

Hinduja, S. y Patchin, J. (2006a). Bullies move beyond the schoolyard: A preliminary look at cyberbullying. *Youth Violence and Juvenile Justice* 4 (2), 148-169.

Hong Y., Li X., Mao R., Stanton B. (2007) Internet Use Among Chinese College Students: Implications for Sex Education and HIV Prevention. *CyberPsychology & Behavior* 10 (2), 161-169.

Hughes, T. (1857). *Tom Brown's School Days*. London: MacMillan.

i Safe-America. (2004). National i-Safe America Survey finds over half of students are being harassed online. <http://www.isafe.org> (15 de diciembre de 2008).

Juvonen, J. y Gross, E. (2008). Extending the School Grounds? Bullying Experiences in Cyberspace. *Journal of School Health* 78 (9), 496-505.

Khaled, H. (1993). *Kite Runner*. New York: Penguin Group.

Keith, S. y Martin, M. E. (2005). Cyber-bullying: Creating a culture of respect in a cyber world. *Reclaiming Children and Youth* 13 (4), 224-228.

Kennedy, A. (2005). Students fall victim to high-tech harrasment. Bullies discovering a new playground. *Counseling Today*, 10-11. <http://www.schoolcounselor-ca.org/documents/resourcebysubject/bullying/cyberbullies.doc> (15 de octubre de 2008).

Klein, I. (2006). Pornografía infantil, una forma de explotación sexual en la red.

http://blog.eun.org/insafe/2006/02/argentina_asiba_pornografia_in_1.html (17 de octubre de 2008).

- Leishman, J. (2002). Cyber-bullying: The Internet is the latest weapon in a bully's arsenal. *The National*. <http://www.cbc.ca/news/national/news/cyberbullying> (18 de febrero de 2009).
- Li, Q. (2007). New bottle but old wine: A research of cyberbullying in schools. *Computers in Human Behavior* 23 (4).
- LoveOurChildrenUSA. (2008). Cyber Bullying. <http://www.loveourchildrenusa.org> (12 de diciembre de 2008)
- Migliore, D. (2003). Bullies torment victims with technology. http://www.azprevention.org?In_The_News/Newsletters/Newsletters.htm
- Milenio (2009). UE lucha contra acoso en la red con Safer Internet Day. *Milenio.com* <http://www.milenio.com/node/162923> (11 de marzo de 2009).
- Moodle (2009). <http://www.moodle.org> (14 de mayo de 2009).
- Nansel, T., Overpeck, M., Pilla, R., Ruan, W., Simmons-Morton, B. y Scheidt, P. (2001). Bullying behaviors among us youth: Prevalence and association with psychological adjustment. *Journal of the American Medical Association* 25, 2094-2100.
- (2001). Nansel, T. R., Overpeck, M., Pilla, R. S., Ruan, W. J., Simmons-Morton, B., & Scheidt, Bullying behaviors among us youth: Prevalence and association with psychosocial adjustment. *Journal of the American Medical Association*, 25, 2094-2100.
- Osit, M. (2008). *Generacion text: Raising well-adjusted kids in the age of instant everything*. New York: Amacom.
- Palma, M. (2009). Para frenar el ciberacoso hay que educar, no controlar. *Diario de Mallorca*. http://www.diariodemallorca.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2009040300_2_451050_Mallorca-Para-frenar-ciberacoso-educar-controlar (10 de abril de 2009).
- Pellegrini, A. D., y Bartini, M. (2000). A longitudinal study of bullying, victimization, and peer affiliation during the transition from primary school to middle school. *American Educational Research Journal* 37 (3), 699-725.
- Quiroz, H. C., Arnette, J. L. y Stephens, R. D. (2006). Bullying in schools: Fighting the bully battle. http://www.schoolsafety.us/pubfiles/bullying_fact_sheets.pdf (1 de febrero de 2009).
- Riedel, C. (2008). The Fight Against Cyberbullying. *The Journal* 35 (5), 20-22.
- Schneier, B. (2003). *Beyond fear: Thinking sensible about security in an uncertain world*. New York: Springer-Verlag.
- Rigby, Ken (2007). *Bullying in schools and what to do about it*. Victoria: Acer Press.
- Rowling, J. (1997). *Harry Potter and The Sorcerer's Stone*. New York: Scholastic Press.
- Smith, S. (2009). Psychology: keep an eye on your teen's internet use. *The Capital*. <http://www.hometownannapolis.com/news/col/2009/04/09-47/Psychology-Keep-an-eye-on-your-teens-Internet-use.html> (13 de abril de 2009).
- Snider, M., & Borel, K. (2004). Stalked by a cyberbully. *Maclean's*, 117(21/22), 76-77.
- Stevenson, L. (1886). *Strange Case of Dr Jekyll and Mr. Hyde*. Longmans, Green & Co.
- Strom, P. y Strom, R. (2005a). Cyberbullying by Adolescents: A Preliminary Assessment *The Educational Forum*. Fall 2005.
- Ubeda, L. (2009). Ciberbullying, el lado oscuro d la red. *Viejoblues.com* <http://www.viejoblues.com/Bitacora/el-lado-oscuro-de-la-red> (10 de abril de 2009).
- UCLA Center for Communication Policy (2003). *The UCLA Internet Report: Surveying the digital future, year three*. Los Angeles: Autor.
- Willard, N. (2006a). Flame retardant: Cyberbullies torment their victims 24/7. Here's how to stop the abuse. *School Library Journal* 52 (4), 54-56.
- Willard, N. (2007). Educator's guide to cyberbullying and cyberthreats. <http://csriu.org> (17 de octubre de 2008).
- Ybarra, M. y Mitchell, K. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: a comparison of associated youth characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*

45 (7), 1308-1316.

Ybarra, M. y Mitchell, K. (2007). Prevalence and Frequency of Internet Harassment
Instigation: Implications for Adolescent Health. *Journal of Adolescent Health* 41 (2), 189-195.

[**VOLVER**](#)

[**SUBIR**](#)